

LA SEGURIDAD COMO AVAL DE LA CONSERVACIÓN PREVENTIVA DE LAS GALERÍAS DE PUNTA BEGOÑA

SECURITY AS A GUARANTEE OF THE PREVENTIVE CONSERVATION OF THE PUNTA BEGOÑA GALLERIES

Juan Bermejo Soler, Koldo Solano Arbe, Estibaliz Lama Ochoa de Retana, Idoia Madariaga Escudero,
Carlos Venegas García, Fernando Baceta Gobantes y M^a Dolores Rodríguez Laso

Departamento de Pintura de la Facultad de Bellas Artes
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)
bermejo1818@gmail.com



Palabras clave: Punta Begoña, Degradación, Seguridad, Conservación Preventiva.

Keywords: Punta Begoña, Degradation, Security, Preventive Conservation.

Resumen

Punta Begoña es un complejo arquitectónico situado en la playa de Ereaga (Getxo). Fue diseñado por Ricardo Bastida en 1918 para Horacio Echevarrieta.

Este edificio se debe conservar por su diseño, innovaciones técnicas, importancia histórica e impronta en el entorno. Después de cincuenta años de abandono, sin medidas de mantenimiento que garanticen una Conservación Preventiva, se encuentra en un avanzado estado de deterioro.

Los daños que vemos hoy son causa de: la elección de algunos materiales; del alto grado de humedad de la zona; de agentes contaminantes como aerosoles marinos y compuestos derivados de la industria y del vandalismo, que han producido gran parte de los deterioros más visuales: tintas de grafitis, roturas y pérdida de elementos decorativos.

Actualmente se lleva a cabo su puesta en valor, por lo que apremia un diseño de seguridad, que debe ser el pilar en el que se sustente la Conservación Preventiva futura.

Abstract

Punta Begoña's galleries are an architectural complex located on the beach of Ereaga (Getxo). It was designed by Ricardo Bastida in 1918 to Horacio Echevarrieta.

This building must be preserved for its design, technical innovations, historical importance and its environmental footprint. After fifty years unattended, nowadays the building presents a serious state of degradation without maintenance measures assuring a good preservation.

The main visible deteriorations are responsible for: the choice of some materials; the high level of humidity in the area; pollutants such as marine aerosols and compounds derived from industry and vandalism. This anthropogenic damage has produced the most visible degradations such as the graffiti inks, breaks and loss of the decorative elements.

Currently, it carrying out to put in value this special heritage, but the future preventive conservation has to be based on a necessary step: the design of a security protocol.

Introducción

Punta Begonia es un complejo arquitectónico situado en la playa de Ereaga, Getxo (**Figura 1**). Surge en 1918 de la necesidad de reforzar el acantilado sobre el que se encontraba un palacete diseñado por Gregorio Ibarretxe, construido en 1910, por encargo de Horacio Echevarrieta. Para este proyecto Echevarrieta acudió a Ricardo Bastida, el cual, dos años antes, había realizado para la familia la reforma del palacio Munoa. Juntos decidieron no solo crear un muro de contención para el acantilado, sino también un belvedere, una zona para disfrute de las vistas al mar que, además buscaban crear un icono en el paisaje, muestra de la importancia social y estatus económico de la familia. Este conjunto incluye dos amplias galerías y un salón. Para ello, Bastida y Echevarrieta no solo escogieron los materiales más lujosos, mármoles de Carrara o cerámica de Triana (Sevilla), sino también una de las técnicas más punteras en el momento, el hormigón armado. El conjunto se edificó entre 1918-1922 siendo el primer edificio residencial de Vizcaya en utilizar el hormigón armado como elemento estructural.

Pese al esmero puesto en su construcción, la familia Echevarrieta no pudo disfrutar mucho de las galerías ya que en los años treinta estas fueron tomadas por el mando italiano y, durante la guerra y el principio de la posguerra, fueron sede del Auxilio Social dirigido por la Sección Femenina. A finales de los años cuarenta la propiedad fue devuelta a la familia.

Aunque Horacio Echevarrieta conservó esta propiedad hasta su muerte, las galerías nunca volvieron a utilizarse por la familia, tan solo constituyeron la zona de juegos de sus nietos. Tras su muerte en 1963 las galerías fueron completamente abandonadas y se convirtieron en escenario de ocupaciones ilegales, y todo tipo de vandalismo.

En 1976, la finca se vendió y el palacete superior fue demolido. Posteriormente, en 1988, se comenzó la construcción del grupo de viviendas de lujo en las partes urbanizables de la propiedad, y se donaron las zonas restantes al ayuntamiento de Getxo en 1991.

Tras varios intentos de convertir el conjunto en un complejo hotelero, en 2013 comenzó la puesta en valor de las galerías, a través de la colaboración del Ayuntamiento de Getxo y distintos grupos de investigación la UPV/EHU.



Fig. 1 Punta Begonia originalmente (Archivo fotográfico Ayuntamiento de Getxo), y en la actualidad (fotografía extraída de Google Earth)

En este conjunto monumental, se pueden diferenciar tres zonas: el salón, las propias galerías y las zonas exteriores. El primero es una zona rectangular con dos espacios adyacentes, en los lados cortos, con la función de recibidor y baño. El lado largo exterior está formado por una gran boiserie realizada con madera de "teca asiática" y cristales "catedral punteado" que forman motivos decorativos geométricos. Este material de calidad se eligió debido a su gran resistencia en los ambientes marinos, como también se puede apreciar en el uso de bronce para las bisagras y otros elementos metálicos. En la pared opuesta aparece una importante chimenea central realizada con morteros moldeados, una técnica puntera en el momento, colocada sobre una base de ladrillo refractario y granito de Cáceres.

Tres de los muros del salón cuentan con un amplio zócalo de mármol y una zona superior policromada.

El suelo del citado salón está formado por una zona central de mármol blanco de Carrara, que cuenta con una serie de bandas que lo enmarcan. Para su realización se utilizó mármol gris de Carrara, mármol veteado de Bearn y caliza roja de Ereño.

Las galerías están divididas en dos zonas, la galería noroeste y la galería suroeste. La primera, parte del salón y presenta cierta elevación respecto a este. Recorre y zigzaguea por el perímetro de la finca, siguiendo la orografía del acantilado. Acaba en un segundo nivel en la zona superior de la galería suroeste.

La galería suroeste posee una altura y anchura muy superior a la noroeste, además de un trazado rectilíneo que acaba en un Tholos. Ambas galerías tienen un suelo de terrazo castellano enriquecido con olambrillas vidriadas, y paredes decoradas con un zócalo de azulejos con la técnica de cuenca o arista, y vidriados de José Mensaque. En la parte superior se completa con un despiece arquitectónico realizado con esgrafiados de diferentes texturas. En los techos aparecen representados, tréboles en la noroeste, y unos grandes engranajes en la suroeste.

El exterior, a su vez, se divide en fachada y zonas ajardinadas superiores. Dicha fachada, en su parte inferior, cuenta con piedra natural de sillería que soporta amplios cuarterones con morteros texturados. Sobre ellos reposa una balaustra de morteros prefabricados que, junto con sendas columnas, dan apoyo a las terrazas y sirven de cerramiento del conjunto monumental. Esta parte contaba con grandes extensiones de césped, algunos árboles y parterres con forma de media luna en los laterales y de estrella en el central, elaborados con morteros recubiertos de cantos rodados. Todo ello unido con amplios senderos de baldosas prefabricadas.

Estado de conservación

Para estudiar este conjunto, se ha decidido realizar una división por estratos, desde el interior hacia el exterior (**Figura 2**). Está consistiría en: acantilado, estructura y elementos decorativos y de cierre.

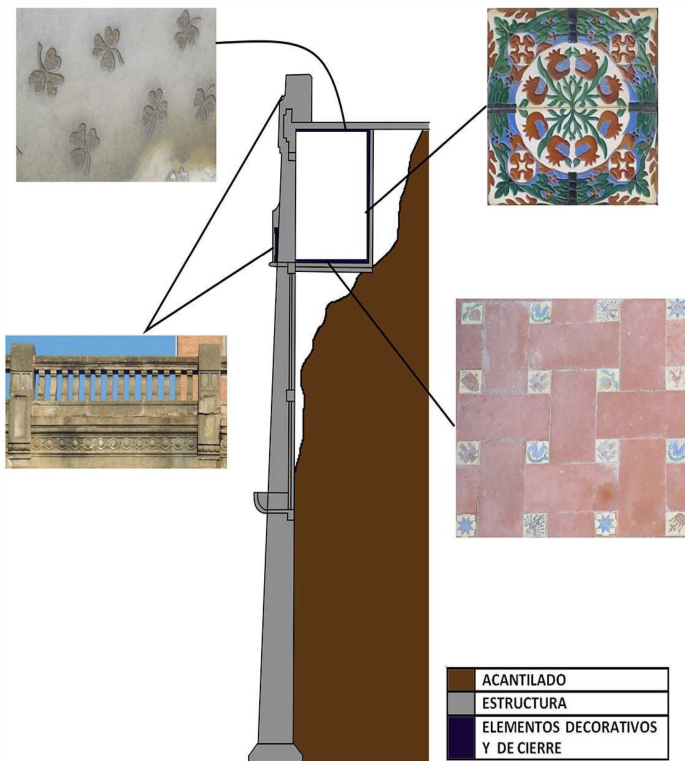


Fig. 2 Esquema de estratos en las galerías

El acantilado es una formación geológica de tipo flysch como se puede encontrar en otros enclaves costeros del País Vasco. Actualmente es estable, pero a comienzos del s.XXI sufrió varios movimientos que produjeron la apertura de grietas en la estructura de las galerías. Por motivos de seguridad, desde entonces, el estado del acantilado es monitorizado con tres extensómetros y un inclinómetro bajo la vigilancia del grupo de Hidrogeología, Geotecnia y Medio Ambiente (HGI) de la Universidad del País Vasco.

El acantilado no solo afecta mecánicamente a la estructura de las galerías sino que también aporta humedad a éstas. Ya sea por la cercanía del nivel freático a la estructura, como por tratarse de un plano inclinado que puede dirigir, e incluso acumular agua entre el acantilado y los muros de contención.

La estructura ha sufrido diversos daños debidos tanto al entorno hostil (contaminación, humedad, aerosoles marinos) en el que se encuentra, como a factores intrínsecos debido a la alta experimentalidad del proyecto, errores en la selección y uso de nuevos materiales. (**Figura 3**)

Además, se han originado muchas grietas y desprendimientos a causa de la expansión de las armaduras metálicas generadas por una colocación errónea de las mismas, de la humedad y la presencia de sales. También se encuentra alterada a nivel químico, ya que su exposición a todos los contaminantes del entorno en el último siglo, han producido el lavado del hormigón y los morteros. Todo ello ha dado lugar a la aparición en superficie de eflorescencias, costras negras (carbonato cálcico y contaminantes), e incluso estalactitas en algunos puntos. Esta migración ha originado la aparición de decohesión en las zonas alteradas.

Por último, dicha estructura también ha sufrido la realización de butrones de origen vandálico, los cuales, no solo han provocado la pérdida y debilitamiento de la estructura original, sino la desaparición de los elementos decorativos que pudiera haber en esas zonas.

Actualmente, la gran mayoría de la edificación, se encuentra apuntalada, y se están realizando trabajos de impermeabilización de la zona superior para erradicar o minimizar la entrada de agua.

Tras los distintos avatares sufridos por este complejo se han perdido partes de los elementos decorativos y de cierre, balaustradas y puertas del salón. Las maderas originales que todavía se mantienen están en buen estado de conservación.

Tanto las decoraciones murales, como las pinturas del salón, han sufrido pérdidas y decohesión debido a la alta humedad del entorno, los aerosoles marinos y la contaminación industrial.

La decoración cerámica presenta pérdidas debido al deterioro de los morteros de adhesión en muchos lugares, pero también a consecuencia del vandalismo.

Las zonas más expuestas a los agentes climáticos cuentan tanto con pátinas de tinción de origen biológico, como con ataques de contaminantes en forma de costras negras en los morteros, y tinciones en tonos naranjas en los azulejos.

Por último, el agente de deterioro, quizás no el más grave, pero sí el que produce un mayor perjuicio estético y distorsión sobre la lectura de la obra, es la presencia de excohiaciones y tintas. Éstas son consecuencia del vandalismo y los años de falta de seguridad, que han producido la acumulación de pintadas que cubren la mayor parte de las superficies, en especial en el salón y la galería noroeste.

Estos deterioros no se han ocasionado de forma aislada, sino que son el resultado de continuos grafitis que, superpuestos o yuxtapuestos, llegan a formar costras en combinaciones de diez o más capas.



Fig. 3 Ejemplos de deterioros, de izquierda a derecha y de arriba abajo: Vista general de la galería noroeste, grafitis y escoriaciones, butrón, depósitos, pérdida de elementos, desprendimientos por expansión de las armaduras, piezas cerámicas desplazada por el crecimiento de plantas superiores, vista general del Tholos, y vista general de la chimenea

Conservación preventiva futura

En este complejo arquitectónico no es posible evitar los deterioros producidos por los materiales y/o los métodos de fabricación de la propia obra, ni los contaminantes atmosféricos, dada la ubicación del edificio, pero sí se pueden minimizar los daños ocasionados por las filtraciones de agua, los agentes biológicos y los deterioros de origen antrópico.

Las humedades se están reconduciendo con la colocación de nuevos sistemas de aislamiento y drenaje en las zonas superiores para lo cual se ha realizado la impermeabilización de la zona del salón y se prevé continuar con esta labor en el resto del edificio.

Los agentes microbiológicos tampoco se pueden evitar completamente pero, si reducimos la humedad, se asegura su disminución. Otro aspecto a tener en cuenta es la presencia de aves, lo que ha obligado a colocar mallas de protección en el cierre de la terraza que da al salón.

Llegados a este punto, es imprescindible mencionar las degradaciones producidas por la mano del hombre. La falta de seguridad en el complejo ha llevado al Grupo de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Facultad de Bellas Artes (UPV/EHU), que participa en este proyecto de recuperación, a diseñar una propuesta de seguridad que minimice los daños antropogénicos. Los deterioros sufridos históricamente en el complejo, pese a la puesta en valor de las Galerías Punta Begoña iniciada en 2014, se han mantenido activos hasta a actualidad. Teniendo constancia de nuevos actos vandálicos: pintadas, incrustaciones de plástico derretido y repetidos allanamientos (Figura 4). Por todo ello, urge la aplicación de unas medidas de control que eviten estos actos, y protejan el conjunto de nuevos daños.



Fig. 4 Nueva pintada aparecida a finales de 2017

Estudio de seguridad

La existencia de diversos agentes de deterioro inevitables por la ubicación y la particularidad del entorno en que se encuentra el complejo arquitectónico, nos lleva a centrarnos en aspectos revisables como la seguridad del edificio para asegurar su futura Conservación Preventiva.

Para esta propuesta de seguridad primero se ha realizado un estudio tanto de forma teórica, como in situ, de los puntos de entrada más probables (Figura 5). Finalmente las zonas a tener en cuenta son cinco:

El **acceso de la galería noreste** y el **acceso a la galería suroeste** (Figura 5, puntos 1 y 2) actualmente se realiza desde la zona inferior y se accede desde los denominados "Buffles"; unos módulos de madera que unen las distintas alturas del complejo a través de la fachada y cuentan con escaleras y ascensor. El problema de éstos reside en que su

cerramiento exterior está compuesto por listones que permiten trepar fácilmente hasta la primera ventana, que está ubicada aproximadamente a un par de metros del suelo. El acceso a la galería noreste cuenta con una valla perimetral en la zona exterior que presenta varias aberturas por las que una persona puede acceder fácilmente.

El límite con la urbanización (**Figura 5, punto 3**) edificada en el lugar donde se asentó la casa de Horacio Echevarrieta está limitado por un muro vegetal y vallas en algunas zonas, por lo que no presenta demasiada dificultad saltarlo en determinados puntos o colarse entre la vegetación.

El muro colindante al Palacio Arriluce (**Figura 5, punto 4**) está bastante bien aislado, salvo la zona más cercana al mar, que solo cuenta con un murete de aproximadamente dos metros que tiene restos de mortero con cristales para evitar ser saltado.

Por último, el límite con la calle Atxekolandeta (**Figura 5, punto 5**) cuenta con dos zonas, la que da a la propia calle y la que limita con el camino de bajada a la playa. La primera, da a la calle construida con restos de un muro anterior, el cual ha sido completado con ladrillo y que cuenta con una puerta de garaje. Esta última no tiene gran altura y puede ser superada con facilidad. La zona que limita con el camino posee un muro de ladrillo rematado con una valla metálica, que muestra signos de haber sido forzada varias veces para entrar en el recinto.



Fig. 5 Brechas de seguridad más importantes detectadas

Diseño de seguridad

En primer lugar, destacar que el uso cultural favorece la seguridad del conjunto, ya que al haber más actividades se restringe el horario en el que las galerías se encuentran sin supervisión. Esto no significa que la apertura al público no entrañe riesgos, por lo que ha de ser controlada para evitar que no se produzcan pequeños actos vandálicos en los momentos en los que el público se encuentra sin vigilancia dentro del complejo.

El diseño original de los "buffles" que componen los accesos de la galería noroeste y suroeste ha demostrado ser

vulnerable especialmente en su zona inferior. Por eso se propone modificar el cerramiento de esta zona, con el fin de impedir la entrada a las escaleras y, por consiguiente, a las galerías. Una manera sencilla de mejorar la seguridad en estos dos accesos consistiría en colocar listones en las ventanas de la zona inferior, lo que impediría entrar al interior del "buffle". Otra de las formas de reforzar este cerramiento, quizás más segura pero más complicada que la expuesta anteriormente, pasaría por sustituir los listones por paneles ciegos en la parte inferior. De esta manera se impide la subida, además de servir de soporte para imágenes u otros logotipos.

Se ha optado por la primera opción, cerrar las ventanas con listones, ya que no impide la entrada de luz natural y a su vez dificulta la escalada. (**Figura 6**)



Fig. 6 Modificación propuesta en la base de los "Buffles"

Para reforzar el cierre que limita con la urbanización se propone la instalación de una valla más resistente y la colocación de otro muro vegetal (**Figura 7**) que permita contar con una valla de altura y espesor considerable sin interferir en la estética o las vistas de la comunidad de vecinos puesto que se ampliaría a lo ancho y no a lo alto.

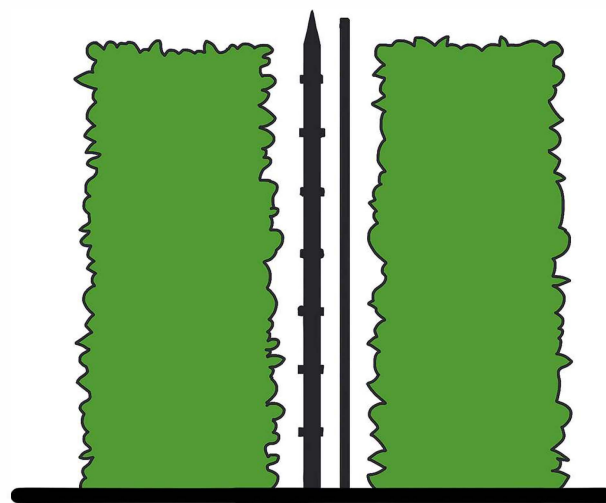


Fig. 7 Corte trasversal del cerramiento propuesto

El muro colindante al Palacio Arriluce es relativamente seguro, pero la inclusión de un mortero con cristales como medio de protección no se considera lo más apropiado para un

sitio que va estar abierto al público, por lo que proponemos la retirada de este mortero y el aumento de altura del muro construyendo a partir del actual remate plano. (Figura 8)



Fig. 8 Propuesta de cerramiento para el muro común al Palacio Arriluze

El límite con la calle Atxekolandeta requiere una intervención un poco más compleja debido a la posibilidad de que la zona contenga restos arqueológicos de un graderío o terraza anterior a las galerías, que figura en el archivo fotográfico y en los primeros planos del proyecto. La intervención ha de ser respetuosa con los restos que pueda haber y no dificultar el trabajo de los investigadores en su acceso a la zona. Está planeado que el análisis de esta parte se lleve a cabo por el Grupo de Investigación de Patrimonio Construido (GPAC) de la Universidad del País Vasco a partir del año 2019.

En la zona colindante con el camino, una buena opción sería la retirada de la valla actual y el muro de ladrillo y sustituirlo por un murete doble de ladrillo con la altura y anchura de las pilastras de la balaustrada y darle un recubrimiento de mortero para integrarlo. Se ha elegido el ladrillo en vez del hormigón armado para facilitar la discernibilidad de la parte original y de los añadidos en futuras intervenciones. Para alcanzar una altura suficiente como para evitar la entrada de cualquier individuo, se propone la instalación de unos paneles de cristal que permitan aumentar la altura del muro sin perjudicar las vistas de la zona. Además, si se desea, se podría delinear sobre estos, los volúmenes de la estructura perdida permitiendo al visitante comprender mejor el conjunto.

Para solucionar los problemas del cerramiento con la calle, primero se debería retirar la vegetación, para poder ver qué partes del muro son originales. Posteriormente se eliminarían las partes de ladrillo que no son originales y que no cumplan su función, las que sea necesario mantener o ampliar serán integradas con el mismo mortero utilizado en la zona del camino. La entrada para coches es muy útil, ya que es el único acceso de este tipo que tiene el complejo, pero proponemos la sustitución de la actual puerta de garaje, por una más alta por la que no se trepe con facilidad.



Fig. 9 Propuesta de cerramiento para el límite con la calle Atxekolandeta

Conclusiones

Este patrimonio, único en cuanto a su construcción y materiales, se encuentra hoy en día en restauración, siendo ésta una de las actividades más importantes que se llevan a cabo, sin olvidar que una restauración debe ir siempre acompañada de un Plan Preventivo de Conservación. Es esta falta de Conservación Preventiva en el conjunto monumental la que ha generado muchas de las degradaciones que presenta el edificio.

En este trabajo se han detectado cinco puntos de fácil accesibilidad, lo que nos ha llevado a diseñar una serie de actuaciones que solucionen la problemática que presentan para mejorar la seguridad del complejo.

La nueva seguridad diseñada tiene como objetivo principal la Conservación Preventiva futura de las Galerías Punta Begonia y así evitar nuevos daños de origen antropogénico.